

CUENTO N° 137

TITULO: RAISHA Y ASKAR

SEUDÓNIMO: AMIGOS

AUTORA: MARÍA EUGENIA GARCÍA BENEDICTO

Raisha y Askar

Amigos

Raisha era una perrita muyyyyyy inquieta y bastante despistada, vivía con su viejo amo que la adoraba y la consentía en todo. Sin embargo, ella sentía que nada era suficiente y sin razón aparente se enojaba.

Los momentos más felices era cuando llegaba la hora del paseo cotidiano y su amo la soltaba en aquel inmenso campo, corría, saltaba, se revolcaba en la hierba a sus anchas, pero siempre terminaba encontrándose con un gran muro que le producía mucha rabia, no soportaba aquel lugar, porque siempre estaba ahí, firme, impidiendo su paso.

Una tarde escuchó leves ladridos tras la muralla, se acercó sigilosa, apoyó sus patitas delanteras en el muro y empezó a rasguñar. Pronto recibió una señal y una agradable sensación llenó su corazón de alegría, sintiendo que alguien muy especial estaba tras aquel fastidioso muro. Decidió presentarse... hola, hola, ¿Quién está ahí? -Yo soy Raisha la dueña de todos, todos estos campos, ¿Quién eres tú? Una voz grave contestó -Hola Raisha mi nombre es Askar yo no soy dueño de nada, pero tengo la suerte de disfrutar de todo; ¡oh pareces muy complicado! dijo esta, no entiendo que me quieres decir...Realmente no entendía nada, pero había algo misterioso en Askar que

a ella le fascinó. Él comenzó a contarle sus aventuras y ella le escuchaba sorprendida. El tiempo transcurrió tan rápido que al sentir el silbido de su amo no lo podía creer y veloz emprendió el regreso, mientras se despedía con un ¡hasta mañana!

Todos los días se encontraban a la misma hora y pronto se hicieron amigos, trataban de jugar. pero no les resultaba mucho ya que no se veían, aunque Askar era muy ingenioso y pronto empezó a idear pequeños juegos imaginarios de los que Raisha disfrutaba con alegría, hasta conseguir hacer volar su imaginación en un torbellino de maravillosas fantasías.

Un día Askar la invitó a una hermosa y muy alta montaña, después de mucho correr y jugar alcanzaron la cumbre, ella quedó paralizada mirando el paisaje. De repente vieron una hermosa nube muy blanca que bajaba del cielo y venía hacia ellos, se extendió como un manto y los envolvió con delicadeza, llevándolos en un viaje fascinante, Raisha alucinaba ante tanta belleza, su amiguito disfrutaba viéndola tan feliz, viajaron sobre mares, ríos y montes. De pronto, encontraron un bosque encantado y decidieron bajar, jugaron con Elfos, gnomos, duendes y hadas, se bañaron en aguas cristalinas, fue una experiencia maravillosa.

La amistad crecía y Raisha sentía la necesidad de experimentar la misma vida de su amigo y vivir la misma libertad que él. Para ello empezó a cavar un hoyo y todos los días dedicaba un tiempo a ello, comentó muy feliz a su amigo que pronto podrían verse, pero él no respondió.

La excavación había finalizado, definitivamente se realizaría el encuentro Raisha estaba impaciente y dichosa al mismo tiempo.

Al día siguiente su amo abrió el portón, Raisha le miró con ternura y fue hacia él posándose a su lado, este la acaricia con cariño, ella se alejó sin prisa, al llegar a la muralla llamó a su amigo, ¡hola! ¿hola? ¿estás ahí? --Si Raisha aquí estoy ¡ya está todo listo! Le dijo su amiga, hoy estaremos juntos

¿Estás segura de lo que vas a hacer Raisha? Si, respondió ella, pero debes prometerme que nunca me dejarás. Prometido amiga, nuestra amistad es firme como las rocas, nada ni nadie podrá separarnos, ¡Espera, espera ya voy! y con decisión se introduce en aquella cavidad que con tanto esfuerzo había construido, comenzó a deslizarse con bastante habilidad aunque le parecía interminable el trayecto, su imaginación fluía como un río desbordado pensando en las miles de historias que podrían vivir, por fin pudo sacar la cabeza fuera, pero no podía abrir los ojos debido a la tierra del agujero, percibía la presencia de su amigo y el aroma de aquel lugar tan

deseado, sin embargo al abrir los ojos, sólo había un paisaje seco y desolado .

Desconcertada busca con la mirada a su amigo, le llama...

¡Askar, Askar! ¿Dónde estás? ¿Dónde estás? Grita

desesperada, aquí estoy Raisha, ¡pero no te puedo ver! contesta. No me busques en estos lugares amiga, ¿es que aún no te has dado cuenta que yo vivo en ti? ¡Queeee! Ya decía yo que eras muy complicado

¿y dónde estás ahora? Siempre he estado en esa cabecita loca y en tu corazón, Oh entonces ¿puedes venir a vivir conmigo? Siempre he estado contigo, lo que pasa es que tú no te habías dado cuenta. Ahora que me has descubierto podremos ir a recorrer el mundo entero. No amigo, ya no quiero --dice la perrita. Volvamos a casa de mi amito ¿quieres? Claro que sí, contesta él ¡vamos, vamos date prisa Askar! ¿vamos? dice Askar extrañado. ¿Entendiste que yo estoy en ti Raisha? Bueno, vamos Raisha.